

M. EUGENIA SALINAS

Este fin de semana la Policía de Investigaciones llevó a cabo un procedimiento en Pudahuel, en el que registraron 31 domicilios y detuvieron a 11 personas por el delito de tráfico de drogas.

En total, incautaron cerca de cinco kilos de cocaína base, casi medio kilo de clorhidrato de cocaína, 934 pastillas de clonazepam, una ampolla de fentanilo, una ampolla de metadona y una veintena de jarabes para la tos sujetos a control de estupefacientes.

Además de todo eso, los detectives también hallaron una prensa hidráulica.

“Al final, la droga que está en las calles tiene un 15-20% de pureza o menos”, explica el prefecto Álex Ahumada.

Dos semanas antes, en otro operativo también realizado en Pudahuel por la Brigada de Investigación Criminal y donde se halló droga en menor cantidad, también se encontró una prensa hidráulica. Se trata de herramientas que se utilizan para aplicar una gran cantidad de presión para comprimir algo o para moldear materiales. Uno de los modelos encontrados era manual y el otro eléctrico.

“Son herramientas, piezas de fierro con una matriz que se usan para moldear determinados materiales, pero en el caso de las organizaciones criminales, de los grupos delictuales, las están utilizando para la elaboración de bloques de estupefacientes, donde básicamente construyen ladrillos”, explica el prefecto Álex Ahumada, coordinador nacional del Modelo Territorial Cero (MTO), dependiente de la Jefatura Nacional contra el Crimen Organizado.

Si bien en otros operativos han encontrado este tipo de equipos, llama la atención que ahora se hallaron dos en muy corto tiempo y entre grupos delictuales más bien menores.

La policía encontró dos de estas máquinas en procedimientos realizados en Pudahuel

PDI explica cómo funcionan las prensas hidráulicas usadas para abultar la droga



La máquina verde es la prensa hidráulica.

Ahumada explica por qué precisamente estos grupos son los que utilizan las prensas. “En la esfera del tráfico de drogas en pequeñas cantidades son utilizadas en los laboratorios clandestinos de abultamiento, para mezclar la sustancia ilícita inicial con distintos adulterantes. Son los llamados laboratorios de adulteración”, explica.

¿Me puede explicar cómo es el proceso?

“Por ejemplo, el clorhidrato de cocaína es muy habitual que los narcotraficantes lo mezclen con cafeína o lidocaína. En algunos casos también hemos encontrado bórax. Es decir, la sustancia original es mezclada y adulterada con distintos productos químicos y luego confor-

man estos bloques prensados.

¿A esos traficantes también les llega un ladrillo?

“Originalmente, desde el proveedor la droga puede venir a granel o sólida. Si viene en estado sólido, se muele y se mezcla. Ahí es cuando la abultan. Lo que busca todo este proceso es maximizar la ganancia ilícita”.

¿Cómo es el proceso?

“Es que si ellos compran un ladrillo, un kilo o un paquete de primera mano de un gran productor, es muy habitual que esa droga pueda venir con sobre el 80% de pureza, pero con el objetivo de maximizar la ganancia, al mezclar el ladrillo que viene al 80%, pueden sacar dos o tres ladrillos más. Por ende, ya están

vendiendo tres kilos y no uno como habían comprado”.

¿Cuál es la pureza que luego tiene esa droga?

“Si la droga llegó al país con un 80% de pureza, después de salir del traficante mayor sale con un 40 o 50% de pureza. Pero esto sigue, porque el que compra esos ladrillos en la población también seguramente hace sus mezclas y, al final, la droga que está en las calles tiene un 15-20% de pureza o menos. Porque toda la cadena de distribución busca maximizar su ganancia y por eso existen estos laboratorios de abultamiento. Así que muchas veces lo que las personas terminan consumiendo en la calle es muy poca de la droga que tiene la pureza”.